

# El Proyecto de Investigación “Muros que hablan. Un recorrido por los graffitis de Imbabura”

PhD. Albert Arnavat, Mgs. David Ortiz, Mgs. Rosalba Martínez  
Docentes Investigadores de la Universidad Técnica del Norte  
Lic. Mariuxi Yépez  
aarnavat@utn.edu.ec

De acuerdo con el objetivo cuarto del Plan Nacional del Buen Vivir que manifiesta “Fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía”, el propósito del presente proyecto de investigación “Muros que hablan. Un recorrido por los graffitis de Imbabura” es fotografiar, describir, analizar, diseñar, diagramar, publicitar y publicar en un libro, las mejores manifestaciones del arte del graffiti situadas en la provincia de Imbabura, que forman parte de nuestro entorno visual cotidiano. Dirigido por el PhD. Albert Arnavat el grupo de investigación está formado por los docentes de la Universidad Técnica del Norte Mgs. David Ortiz y Rosalba Martínez, junto con la Lic. Mariuxi Yépez y la colaboración de decenas de alumnos de la carrera de Diseño y Publicidad, convertidos en un escuadrón de fotógrafos, a la búsqueda y captura de todos los graffitis de la zona.

El presente proyecto de investigación también va acorde a la política 4.4 del Plan Nacional para el Buen Vivir, la cual manifiesta “Mejorar la calidad de la educación en todos sus niveles y modalidades, para la generación de conocimiento y la formación integral de personas creativas, solidarias, responsables, críticas, participativas y productivas, bajo los principios de igualdad, equidad social y territorialidad.” Por ello se justifica la elaboración de un libro en donde las nuevas generaciones interesadas en

seguir el camino del arte, diseño, la publicidad y la comunicación visual puedan realizar sus consultas y solventar inquietudes referentes al arte del graffiti existente en Imbabura. Todo esto está conforme a los principios y orientaciones planteadas por el Gobierno Nacional que en su numeral 2.2 textualmente manifiesta: “La justicia social y económica como base del ejercicio de las libertades pues en una sociedad justa, todas y cada una de las personas gozan del mismo acceso a los medios materiales, sociales y culturales necesarios para llevar una vida satisfactoria; la salud, la educación y el trabajo son las bases primordiales de la justicia social, con dichos medios, todos los hombres y mujeres podrán realizarse como seres humanos y reconocerse como iguales en sus relaciones sociales.”, contribuyendo con este proyecto al desarrollo de valores como la ética, responsabilidad social, análisis crítico, justicia y equidad y las relaciones interpersonales para el eficiente trabajo en equipo, respetando los criterios individuales y colectivos sin perder el horizonte de la creatividad e innovación acordes al siglo XXI.

Los efectos multiplicadores del Proyecto vendrán determinados por la edición de un libro con los resultados finales obtenidos. El nivel de impacto e incidencia social del libro será de gran importancia puesto que estudiantes, docentes y so-



Fig. 1. Ejemplo de grafiti imbabureño, en un muro de Otavalo, creado por dos artistas de Peguche.

ciudad en general tendrán un documento de consulta que les permita potenciar sus capacidades cognitivas y desarrollar su sensibilidad estética como seres integrales y respetuosos de las distintas formas de expresión gráfica de la sociedad.

El grafiti nació como un juego territorial que más tarde se convertiría en una forma de expresión a través del cual los jóvenes negros y puertorriqueños de las zonas deprimidas de los Estados Unidos de América intentaban plasmar su nombre tantas veces como les era posible y en lugares de lo más inaccesibles, como los autobuses y los metros. De esta manera que

conseguía copar una línea con su “Firma” se convertía en el “rey de la línea”. Corrían los años 70, hace ya casi medio siglo...

Ha llovido muchísimo desde entonces y el movimiento ha experimentado una expansión y evolución a nivel mundial. Sólo hay que contemplar una obra actual y una obra de aquella época para darse cuenta de la gran diferencia. El grafiti actual ya poco tiene ver con sus orígenes, y ha escapado, en buena parte, del ámbito marginal de sus orígenes. Cierta espíritu competitivo, sin embargo, sí que sigue vivo.

El grafiti es un arte que se ofrece gratuitamente –está en la calle donde todo



el mundo lo ve-, y quizá por eso la gente también ofrece su opinión de manera gratuita. La mejor opción es recrearse con estas muestras de arte urbano y no olvidar que en un solo boceto se puede concentrar todo el cosmos existente o imaginario.

El proyecto también pretende responder de una vez a la cuestión ¿el graffiti y la fotografía son arte? Una pregunta que ya es sonrojante a estas alturas del siglo XXI, después de que en el pasado siglo se elevaron a la categoría artística indiscutida y expuestos en prestigiosas galerías, un uri-

nario, o los botes de las sopas Campbell's. Hemos llegado a la desacralización del arte y de muchas cosas más. Todo un clásico en el estudio del arte, el historiador angloviés Ernst Gombrich (1909-2001), declara que las obras de arte no son ninguna misteriosa actividad sino objetos realizados por y para seres humanos.

Graffiti y fotografía son pues dos de las manifestaciones artísticas más populares del siglo XX. Y es evidente que la fotografía nos ha hecho mirar la realidad, y también el arte, de otra manera. Y eso es innegable.



Fig. 2. Ejemplo de grafiti imbabureño, firmado por Apitatan en 2014, en un muro de la calle Pérez Muñoz, en Atuntaqui.

El arte del grafiti no conoce ni fronteras ni edades históricas, y es un fenómeno ampliamente estudiado. El prestigioso antropólogo catalán Manuel Delgado, afirma que se trata de un *“insumisión signica”* y señala en él las siguientes características, que compartimos totalmente: la audiencia diferida, el modelo tatuaje como vocación de indelebilidad e inadaptación a la vida y la voluntad narcisista de convertir la ciudad en un espejo reflector de un determinado universo simbólico. Es, de algún modo, la reivindicación del individuo frente la so-

ciudad masificada que le ignora. Ésta es una de las posibilidades y explicaciones del grafiti, pero habrá muchas otras y todas serán seguramente válidas, ya que desde el inicio, y como toda expresión sociocultural, ha sufrido una constante evolución.

Hemos viajado pues por toda Imbabura para buscar esos rostros, esas imágenes que nos inspiren, que expresen con contundencia. Y hemos encontrado miles... 

Recibido para revisión: 1 noviembre 2016

Aceptado para publicación: 12 noviembre 2016